

Homenaje al Dr. David Tejada de Rivero

AN Dr. Agustín Iza

Todo el tiempo cuando llegaba el Doctor Tejada nos decía: “recuerden que yo me duermo a las 7, y me levanto a las 3, así que por favor comencemos.”

Yo quisiera comenzar diciendo que para mí es realmente un gran honor resumir algunos datos biográficos del doctor David Tejada de Rivero, el único peruano que ha ocupado el cargo de subdirector general de la Organización Mundial de la Salud entre los años 1974 y 1985 y quisiera comenzar esta muy breve reseña recordando las palabras que pronunció con motivo de los primeros 25 años de Alma Ata, porque creo que de alguna manera resume su pensamiento coincide con Alma Ata y va a permitir recordar cómo llegó a esta situación.

“La salud es sobre todo decía él, una realidad compleja, un proceso social aún más complejo y un proceso político dentro del cual hay que tomar decisiones políticas, no sólo sectoriales sino de Estado. Capaces de comprometer obligatoriamente y sin excepciones a todos los sectores.”

Yo creo que esto hace 15 años resumía, salud como un problema complejo, no hablaba de un problema biológico, de un problema social, de un problema político en el cual se toman decisiones que tienen que ser decisiones de Estado y en las que todos deben estar comprometidos. Hablaba entonces del cuidado de la salud por todos y para todos.

Y con motivo de su nombramiento como héroe de la salud pública de las Américas en el año 2012 por la Organización Panamericana de la Salud terminaban sus palabras de aceptación diciendo “que había tenido en su vida mucha suerte porque había personas que tenían más méritos y más experiencia que él para ocupar los diferentes cargos que tuvo”

Una expresión de la humildad que lo caracteriza, yo considero y voy a discrepar con el Doctor Tejada llegó a esos cargos no por suerte, sino que el tren del éxito cuando pasó por su lado lo encontró preparado.

Siendo un niño y con la deportación de sus padres a Chile pudo aprender que ante la adversidad hay que luchar, que no hay que tener vergüenza de las ocupaciones que la vida trae

como cuando, por ejemplo, su madre tuvo que arrendar un garaje para vender frutas y verduras.

Ya en la Universidad de Concepción, Universidad Privada de Concepción apareció nítidamente su condición de líder y de conciliador, inicialmente aproximando a dos facciones estudiantiles en disputa y luego siendo elegido Presidente de la Federación de estudiantes de esa universidad, un cargo que no había sido ocupado antes por ningún extranjero

Comenzó su entrenamiento en pediatría y según sus palabras se confabuló con enfermeras y monjas para retener un tiempo adicional a los niños que tenían desnutrición y cuadros diarreicos, porque él sabía y constataba que unos meses después regresaban con el mismo cuadro.

Entendió entonces que el problema no eran los agentes patógenos, sino las condiciones sociales de la vida de esas familias y al comprender esa realidad se dirigió mentalmente hacia la salud pública, aún sin tener una idea clara de esta disciplina que entonces no se llamaba salud pública, sino que se enseñaba como medicina social o medicina preventiva.

Tiempo después un acercamiento al poder político le permitió ilustrar a este personaje y conseguir que el presidente Manuel Prado hablara con el representante de OPS y le otorgaran una beca para especializarse en aspectos materno-infantiles.

Pero muy rápidamente allí, diagnosticaron que el doctor Tejada era un ser político y que debía cambiar a la administración en salud pública.

Lo enviaron entonces a New York, no a revisar aspectos teóricos, sino a conducir los aspectos de salud de un condado, tuvo entonces un entrenamiento práctico en salud pública.

A su regreso a Lima replicó la experiencia, le asignaron el centro de salud de Lince y otra vez sus capacidades conciliatorias y sus capacidades de negociación y su espíritu de liderazgo, le permitieron conseguir que tanto la Municipalidad como el Ministerio de Salud trabajaran juntos y combinarán sus esfuerzos en bien de la población, algo que todavía no hacemos con toda complejidad.

Producido después el terremoto en Arequipa con la casi total destrucción de un hospital a través del Ministerio, del ministro de salud, fue enviado allí para ayudar, pero ya no sólo en aspectos hospitalarios sino de salud en general. Su orientación ya estaba clara, la salud era un problema de todos y para todos.

Quiero contarles una anécdota. Cuando un grupo de nosotros fue a Arequipa en 1985 a crear la filial de la Sociedad Peruana de Medicina Interna, los primeros días de agosto, unos pocos días después del doctor Tejada había asumido el Ministerio de Salud por algunas coordinaciones tuvo la gentileza de reunirse con nosotros y allí 7 años después de Alma Ata, los médicos no entendimos.

Ahí, cuando se hablaba de que la atención tenía que ser en el primer nivel de atención y no en los hospitales, los médicos reclamaban y decían ¿y los hospitales? y lo principal era el hospital y porqué, porque hemos sido educados en los hospitales y porqué no entendíamos otra cosa que no fuera el hospital. Aquí yo creo que está en parte la explicación de esta dificultad de insertar Alma-Ata en los sistemas nacionales e internacionales, los médicos queremos ser hospitalarios, los médicos queremos ser súper especialistas y ahora el mercado nos está llevando a que esas son especialidades más rentables y en este mundo cambiante y más materialista los ingresos económicos juegan un papel importante.

El conocimiento y el prestigio que no solamente en Arequipa sino luego cuando fue enviado a Brasil para ayudar en problemas de planificación a través de OPS llegó a conocimiento del director general de la OMS El doctor Mahler, quién como él cuenta, sorpresivamente lo llamó un día por teléfono y cómo lo vuelve a decir, le preguntó si estaba sentado y si no que lo hiciera porque le estaba proponiendo que sea Subdirector General de la Organización Mundial de la Salud.

Y le dio un plazo, le dijo veinte aquí 7 días y vamos a ver si podemos trabajar en común, y si a los 7 días tú no quieres, yo no quiero, te regresas y se acabó el problema. ¿Fue la suerte como dice el doctor Tejada? ¿Fue la suerte que llegara a Ginebra? o ¿fue realmente que estaba preparado? que tenía la misma idea de cambiar la situación de salud en el mundo.

Fue el conocimiento entonces, la experticia, las ideas coincidentes con el director general sobre que un cambio importante en la orientación de la salud pública mundial debía producirse y así vino a su trabajo en Alma Ata, cuya coordinación general permitió que fuera aprobada por unanimidad, ya ha sido expresada con bastante claridad y no voy a ocuparme del tema.

Luego el Doctor Tejada fue Ministro de Salud en dos oportunidades y luego se ha mantenido brindando su conocimiento y su experiencia a la misma OPS, a diversas

autoridades políticas de salud y a instituciones educativas, como me consta personalmente

La humildad de los que saben, como el Doctor Tejada ha hecho que él comparta sus méritos con las personas que a lo largo y ancho de los países y especialmente en el Perú ponen sus esfuerzos para que todos tengamos bienestar y felicidad.

Gracias doctor Tejada y a la suerte la dejamos como casualidad, pero la vida ejemplar como en tu caso tienen causalidad, muchas gracias

El señor presidente de la Academia Nacional de Medicina entrega el diploma al merito al Dr. David Tejada de Rivero

AN Dr. Nelson Raúl Morales Soto

Distinguida concurrencia al cumplirse los 40 años de la histórica Conferencia de Alma-Ata nos place expresar el reconocimiento de la Academia Nacional de Medicina del Perú al doctor David Tejada de Rivero, no sólo al pionero de la atención primaria de salud y héroe de la salud pública en las Américas, también al médico, al gestor, al político, al hombre de los grandes ideales que luchó denodadamente para materializar el sueño del cuidado integral de la salud por todos y para todos.

Doctor Tejada de Rivero, amables invitados, nos sentimos muy satisfechos de cumplir este encargo histórico de la Academia Nacional de Medicina.

Se hace entrega del diploma respectivo.

Palabras de agradecimiento del Dr. David Tejada de Rivero

Muchísimas gracias, sólo puedo decir que este reconocimiento lo recibo en nombre de muchos, porque nunca existe el trabajo de una sola persona, vivimos una época en que los problemas son complejos y se requieren equipos y hasta en los equipos no puede haber un mandón, los equipos tienen que ser de iguales porque sino no son equipos.

De tal manera que yo agradezco esto en nombre de muchos, muchos.

Ahora tengo suerte no hay duda y hablando de la suerte, mencionaron de mi suerte, encontré algo que dijo Thomas Jefferson el dijo:

“cada día creo más en la suerte, cuando no dejo mi trabajo para mañana y lo hago hoy muy bien me doy cuenta que tengo más suerte.”

Muchas gracias.